

TEMA 6. LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

El conocimiento de los efectivos y de las características de la población ha sido uno de los objetivos perseguidos por los Estados desde la antigüedad a nuestros días, debido a intereses militares y económicos.

La **demografía** hace un estudio cuantitativo de la población, de sus cambios y clasifica a los habitantes de un área geográfica según sus características (edad, sexo, nivel de instrucción...).

La Geografía de la Población debe orientarse a describir y comprender la sociedad a través del estudio de las relaciones entre población y espacio que habita.

1. PRINCIPALES FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

El censo

El censo es el recuento individualizado de la población del país en un momento determinado. Recoge datos demográficos, económicos y sociales de la población. El censo se realiza en España cada diez años (desde 1981, en los años acabados en 1).

El padrón municipal

El padrón municipal es el registro de los vecinos de los términos municipales; es un documento dinámico y debe actualizarse permanentemente. Recoge también datos demográficos, económicos y sociales de la población, siendo coordinados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Estos datos se actualizan el 1 de enero de cada año.

El registro civil

El registro civil anota nacimientos, matrimonios y defunciones. Sus datos pasan al INE, que elabora con ellos los libros de movimiento natural de la población, que contienen las cifras básicas de nacimientos, matrimonios y defunciones, y los fallecimientos donde constan las causas.

Otras fuentes

Otras fuentes para obtener información demográfica son las estadísticas que recopilan datos demográficos procedentes de diversas fuentes. Entre las más utilizadas están los anuarios estadísticos INE, la *Estadística de variaciones residenciales* (anual, para las migraciones) y la *Encuesta de Población activa* (EPA; mensual, para el mercado laboral).

2.- EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA. FACTORES Y RESULTADOS. ÍNDICES DE MEDIDA

2.1.- ÍNDICES DE MEDIDA. LA DENSIDAD DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

Concepto de densidad de población

La densidad de población relaciona el número de habitantes con la superficie en km² de una zona. (población total dividida entre la superficie). Los 47.190.493 sobre los 505.989 km² dan una densidad de población de 93,51 hab/km². Pero ese dato esconde fuertes desequilibrios espaciales, si comparamos las densidades de población de distintas zonas concluiremos que existe una dicotomía entre la periferia y el mundo urbano muy poblado y el interior y el mundo rural muy poco poblado.

Características de la de la densidad de población española

La densidad de la población española es de las menores de la UE, debido a causas físicas, geográficas y económicas (la cuarta por la cola).

Ha existido un aumento generalizado de la densidad de población española. Desde los 13,5 del siglo XVI, a los 21 de finales del siglo XVIII, a los 33 a finales del siglo XIX, a los 47 en 1930 o 67 en 1970, destacando el aumento suave durante el siglo XIX y XX, con un acusado acelerón en la década de los sesenta.

2.2.- EVOLUCIÓN LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

Etapa agraria

Hasta el siglo XVIII, dominó en España un modelo de economía agraria, con el peso de la Corona de Castilla, que acogía las 3/4 partes de la población. El siglo XVII supuso una sangría demográfica, ya que se perdieron cerca de un millón de habitantes. El siglo XVIII es importante demográficamente por la recuperación y por el cambio de tendencia de la distribución; empieza a perder peso el interior y a ganarlo la periferia.

Siglo XIX

El siglo XIX es el siglo del inicio de la revolución industrial y por tanto de cambio de modelo económico. La concentración en la periferia y el vacío en el interior se va consolidando, junto con el gran crecimiento demográfico, al tener todavía unas tasas de natalidad relativamente altas. De esta época es el despegue demográfico de Cataluña, Valencia, Andalucía, Murcia, Madrid o País Vasco.

Siglo XX

Esta tendencia de aceleración y concentración de la población española, al hilo de la consolidación del modelo industrial continua en el siglo XX, pero con etapas donde se acelera el proceso como en la década de los veinte o se desacelera, como en la autarquía franquista. No obstante, el periodo clave de la etapa es la década de los sesenta, donde se produce la verdadera revolución industrial y con ella la consolidación y finalización de procesos que empezaron en el siglo XVIII; la concentración de la población en la periferia, el crecimiento demográfico (*baby boom*) y el predominio de la población urbana sobre la rural. En la actualidad, tras el parón de la crisis del 73, siguen aumentando esas características, ya que estamos ante un modelo económico dominado por los servicios y la construcción, el auge de las nuevas agriculturas y el desarrollo endógeno.

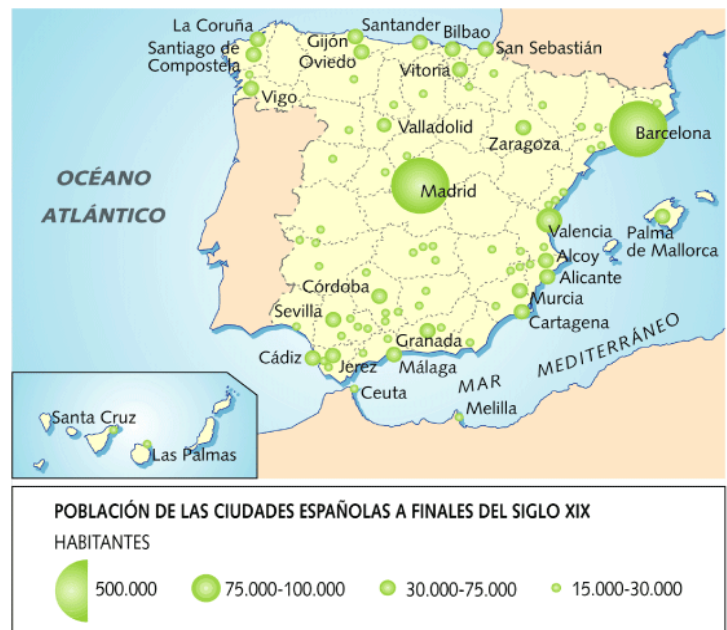
El crecimiento de la población en España en los últimos años desborda cualquier comparación tanto en términos relativos como absolutos. Tres factores explican el fenómeno: los miembros de la generación del *baby boom*, que en España se registró entre finales de los sesenta y principios de los setenta, han tardado en constituir nuevos hogares pero, finalmente, "la edad no perdona", han pasado de "la discoteca a la hipoteca"; la población española es cada vez más longeva; y, finalmente, la entrada de inmigrantes en España ha sido muy elevada en los últimos años, singularmente en zonas como la Comunidad Valenciana, Cataluña o Madrid.

2.3.- DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

El proceso histórico iniciado en el siglo XVIII y continuado en el siglo XIX y XX (con la década de los sesenta como aceleración y consolidación final) nos presenta **una distribución de la población española cada vez más concentrada**, haciendo más amplia la dicotomía entre el interior semivacío y la periferia muy densa, y más urbana.

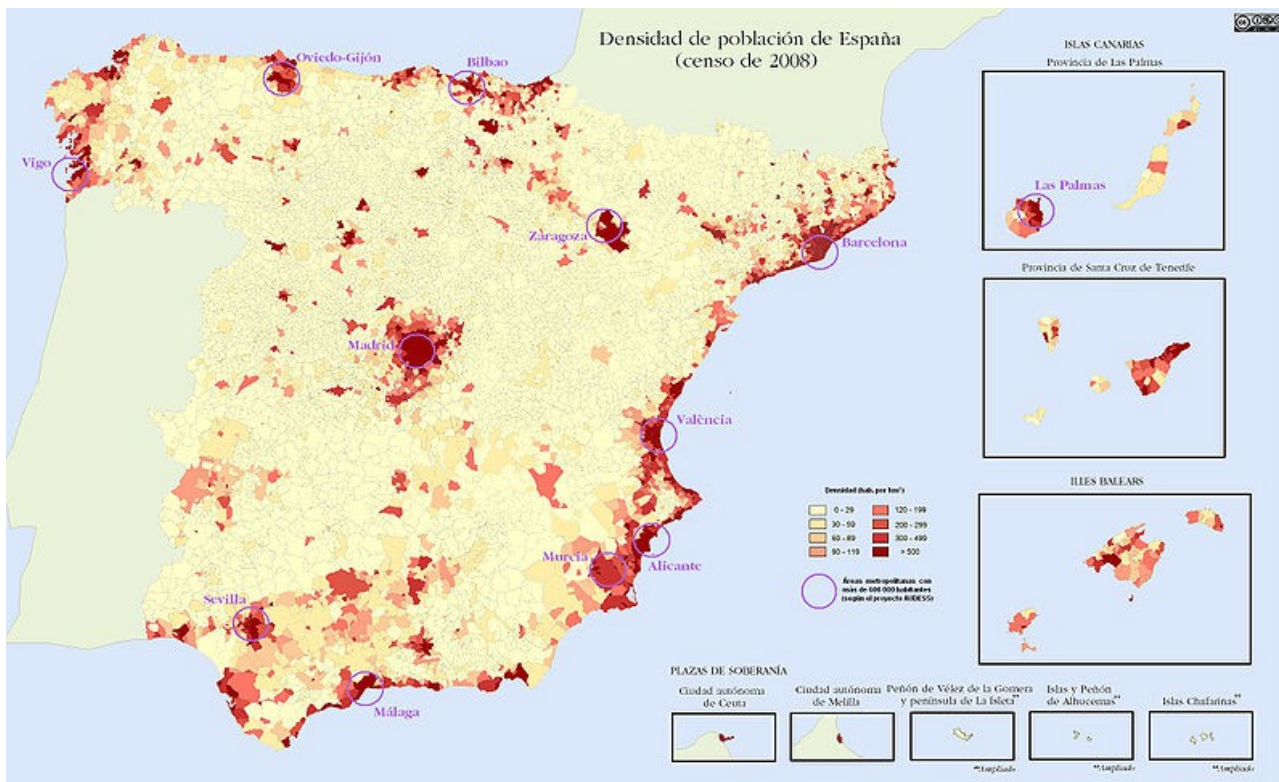
La periferia muy poblada

Todo el litoral esta muy poblado, aunque hay excepciones como Lugo, Almería, Granada o Huelva. Debido a la importancia de sus condiciones climáticas y de relieve, al desarrollo de la agricultura punta, del auge del turismo y la construcción y la importancia de las comunicaciones. En el actual modelo el 60% de la población española vive a menos de 50 Km de la costa.



El interior muy poco poblado

El interior está muy poco poblado, con las excepciones de Madrid, Sevilla, Valladolid y Zaragoza. Son áreas que pierden población debido a la emigración que provoca el envejecimiento y este a su vez alimenta el proceso. Últimamente, se está produciendo algunos cambios debido a que la aplicación de nuevas tecnologías y a la mejora de las comunicaciones permiten localizaciones alternativas.



Una población muy urbanizada

Junto a los cambios económicos y demográficos ya señalados, ha aparecido, conjuntamente a estos cambios, una tendencia hacia la urbanización, de modo que los municipios de 10.000 han perdido importancia respecto a las ciudades medias y grandes. Así, estos municipios que representan el 80% del territorio, solo representan el 25% de la población. No obstante, parece que asistimos a un parón en la pérdida de importancia del mundo rural, debido a la multifuncionalización de este ámbito, frente al predominio agrario de antaño.

Por comunidades autónomas

- Las comunidades con **más porcentaje** de población: Andalucía, Cataluña, Madrid y Valencia, concentran el 56,2 % del total. Las de **menos** son La Rioja, Navarra, Cantabria, Baleares, Ceuta y Melilla.
- Por **densidad** los resultados cambian. Los valores más altos están en Madrid, P. Vasco y Canarias, con cifras superiores a los 200 hab/Km². En menor medida están Asturias, Baleares, Cantabria, Cataluña y Valencia. Andalucía, Galicia y Murcia están por encima de la media pero sin llegar a 100 hab/Km².

Por provincias la densidad se distribuye así:

- Las provincias de mayor densidad, superior a 100 hab./Km². se encuentran en el litoral, salvo Madrid y Sevilla. Pontevedra, A Coruña, Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga, Baleares, Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas.,
- Las Provincias que no superan los 50 hab/Km² son las de las regiones de Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla-León, Aragón e interior de Galicia

2.4.- FACTORES DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

Las causas que explican el mapa actual de distribución de la población son muy variadas y complejas. Las más importantes son de naturaleza geográfica, demográfica y socioeconómica.

Factores físicos

El clima y la altitud condicionan el asentamiento de la población. La altitud, la irregularidad orográfica, el clima extremo de gran parte del interior de la península favorece la menor densidad de población de esta zona. No es cuestión de establecer un determinismo geográfico, pero sí que tienen una influencia importante.

Factores demográficos

Los movimientos migratorios, la dinámica natural y la estructura de la población son factores demográficos que están ayudando a consolidar la oposición interior-periferia, alimentando esa dicotomía progresivamente. A su vez, estos factores demográficos están relacionados con los condicionamientos económicos y entre ellos mismos.

Factores socioeconómicos

Los factores económicos tienen su expresión en las emigraciones. Los movimientos migratorios, tanto exteriores, como internos, se están dirigiendo hacia Madrid, Zaragoza, Cataluña, Baleares, Canarias, el levante murciano y andaluz y la costa del sol, donde las industrias punta, la construcción, el turismo y las nuevas agriculturas convierten a estas zonas en las más dinámicas de España.

3.- DINÁMICA NATURAL DE LA POBLACIÓN: FECUNDIDAD, NATALIDAD, NUPCIALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO O NATURAL. FACTORES, EVOLUCIÓN, CAMBIOS Y RESULTADOS. ÍNDICES DE MEDIDA

3.1.- EVOLUCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS NATURALES. REGÍMENES DEMOGRÁFICOS

España ha pasado de un régimen demográfico antiguo (de altas tasas de natalidad y de mortalidad y bajo crecimiento natural) a un régimen demográfico moderno (a partir de 1975, con bajas tasas de natalidad, de mortalidad y de crecimiento natural), pasando por una fase intermedia de transición demográfica.

Régimen demográfico antiguo

El predominio de la sociedad rural se mantuvo claro e inamovible hasta finales del siglo XVIII. En demografía nos encontramos con unas altas tasas de natalidad (debido a la familia como unidad de producción, a la concepción de la mujer como un objeto, a la sacralización de la sociedad y a los grados mínimos de cultura) y unas altas tasas de mortalidad (debido a factores exógenos, al escaso desarrollo económico y científico-sanitario). El crecimiento natural será, por tanto, muy bajo, pero además en dientes de sierra, pues la aparición de las guerras, las hambrunas o las epidemias, provocaban descenso bruscos de la población.

Transición demográfica

El paso del antiguo al nuevo régimen demográfico se hace en España en el siglo XIX y XX, como en Europa, pero con la característica de que es más tardío y rápido en su fase final, debido a las dificultades de España para instaurar el nuevo régimen político, económico, social... Durante el siglo XIX se produjo un incremento de la población española, ya que los avances médicos y el desarrollo agrario que permitía una mejor alimentación disminuyeron la mortalidad, mientras que la natalidad permanecía bastante alta. No obstante, las epidemias no desaparecieron del todo, y en 1917 tuvo lugar la gripe española que causó 200.000 muertes. En el siglo XX se produce la verdadera transición; la mortalidad continúa su vertiginosa caída y la natalidad empieza lentamente a disminuir. Las dos excepciones a este proceso son la guerra civil y el aumento de la mortalidad y el baby boom de la década de los sesenta.

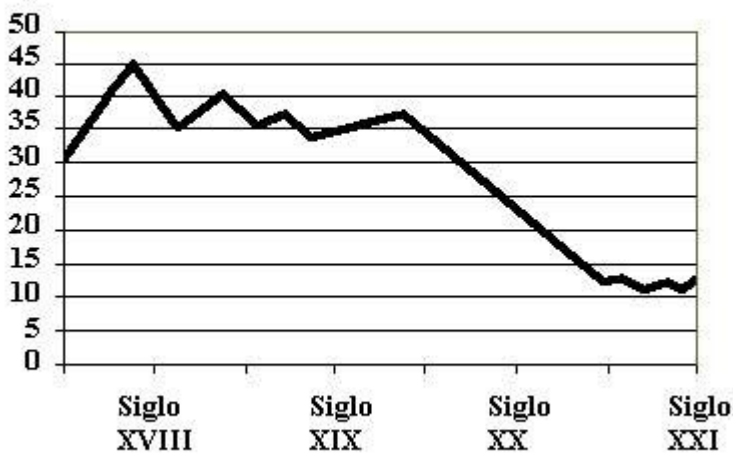
Régimen demográfico moderno

A partir de 1975, comienza el régimen demográfico moderno; la mortalidad continúa en tasas muy bajas y la natalidad tiene un descenso vertiginoso. Este descenso más rápido y tardío que el europeo caracteriza a la transición demográfica española. El régimen demográfico moderno se caracteriza por las tasas de natalidad y fecundidad más bajas del mundo y por un progresivo envejecimiento de la población española, envejecimiento que está siendo paliado por el fenómeno - radicalmente nuevo en la historia de España - de la inmigración.

3.2.- MOVIMIENTOS NATURALES. SITUACIÓN ACTUAL Y FACTORES

Tasas y situación actual de la natalidad y fecundidad

Tasa de Natalidad
(‰)



La tasa de natalidad es el resultado de dividir el número de nacimientos en un año entre la población total, multiplicado por mil. Mientras que la tasa de fecundidad es más precisa que la de la natalidad ya que excluye el condicionante de la estructura por edad de esa población. Así, la tasa de fecundidad es el resultado de dividir el número de nacidos vivos en un año por el número de mujeres en edad de procrear (del 15 a 49 años) y multiplicado por mil.

Ambas tasas son en la actualidad de las más bajas del mundo, no obstante su descenso se ha producido de una forma más lenta y acelerada que el resto de Europa. En 1900 la tasa de natalidad era del 34 por mil, en 1920 bajó al 30 por mil,

en 1940 del 25 por mil y en 1970 se mantuvo en torno al 20 por mil. En la actualidad se encuentra en el 10,9 por mil, recientemente está subiendo bastante, ha pasado en tres años del 9 casi al 11 por mil. En cuanto a la tasa de fecundidad ha descendido de 4,4 hijos en 1900 a 3 hijos en 1975 y 1 hijo en 2000, 1,34 en el 2005 dato preocupante, si tenemos en cuenta que 2,1 es la tasa de fecundidad necesaria para el recambio generacional. No obstante, en los últimos años se apuntaba la tendencia de que el bajón de la natalidad y la fecundidad han llegado a su techo y están empezando a crecer debido a la inmigración, y a un leve repunte debido a las políticas demográficas, situación económica... Hoy en día debido a la crisis económica y disminución del número de inmigrantes, la natalidad vuelve a bajar.

- **Factores**

Estructurales.- Son los mismos que han aparecido en todos los países desarrollados y que han hecho que disminuya la natalidad.

La liberalización y acceso al ámbito público de la mujer, apartando la función reproductora que le tenía asignada con exclusividad la sociedad rural, los cambios en la forma de vida, como consecuencia de la urbanización, la generalización de la forma de vida urbana, sustituyendo a la rural, (donde el ocio y el consumo se imponen como valores haciendo disminuir la natalidad) y la secularización y la disminución de la influencia religiosa en la sociedad (que han hecho que prevalezcan las relaciones de pareja sobre la función reproductora y que se conozcan y se utilicen los métodos anticonceptivos...) el paso de familia como unidad de producción a unidad de consumo, el retraso de la nupcialidad motivado por la necesidad de formación...

Coyunturales.- Nos diferencian con el resto de Europa, explican la tasa de fecundidad tan baja.

El paro estructural y el precio de la vivienda que hacen que se haya retrasado la nupcialidad y por tanto, el retraso en el abandono de la familia y la posibilidad de tener hijos. La pervivencia del modelo cristiano de la familia que ha hecho que exista un porcentaje menor que en Europa de otro tipo de familias, distintas a la tradicional, y, por tanto hace que también disminuya la natalidad. La menor protección y ayuda pública a las familias (precio de guarderías, subvenciones a mujeres trabajadoras...) que en el resto de Europa.

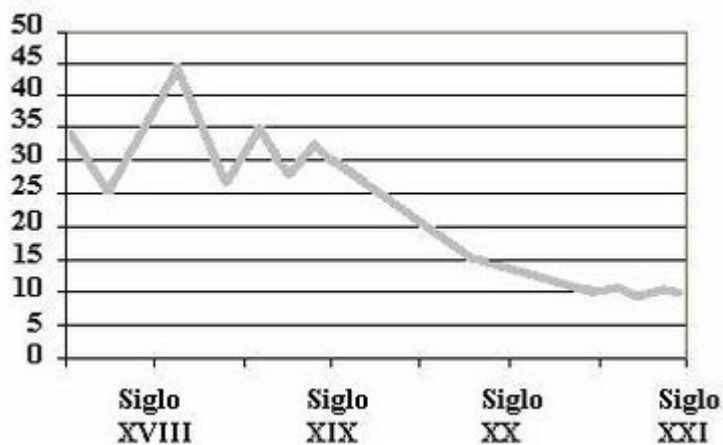
Nupcialidad

La tasa de nupcialidad indica el número de matrimonios habidos en un año dividido por la población total y multiplicado por mil. La tasa de nupcialidad ha disminuido debido a la progresiva instalación de otras formas de parejas (de hecho, monoparentales...) y, sobre todo, ha sufrido un gran retroceso en la edad de los contrayentes, debido al paro estructural, al precio de la vivienda y a la necesidad de formación, todo ello ha llevado que la edad de los hijos en la que abandonan el hogar paterno sea cada vez más elevada.

Tasas y situación actual de la mortalidad

La tasa de mortalidad expresa la relación entre los fallecidos en un año y el número total de población, multiplicado por mil. Puede ser aun más engañosa que la tasa de natalidad, ya que la tasa de mortalidad, en el caso de España, está muy influida por la estructura de la población (en torno al ocho por mil, en la actualidad). Por eso, se utilizan otros índices como el de la mortalidad infantil (número de fallecidos en un año, dividido por el total de los nacimientos y multiplicado por mil) que expresa mejor el desarrollo de un país o zona, o la esperanza de vida que muestra más claramente el nivel de desarrollo. En España tenemos una de las esperanzas de vida más alta del mundo, debido entre otras cosas, a la dieta mediterránea. La esperanza de vida es mayor en las mujeres que en los hombres (debido a causa biológicas y a hábitos de vida - que están cambiando en la actualidad-) o en las profesiones menos cualificadas que en las cualificadas. En cuanto a las causas de la mortalidad hay que reseñar que ha disminuido la importancia de las causas exógenas (como las infecciones o epidemias, aunque el SIDA siga teniendo importancia) y aumentado las causas endógenas o degenerativas. Entre ellas destacan las conocidas tres C (coche, corazón y cáncer)

Tasa de mortalidad (%)



3.3.- DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES DE LOS MOVIMIENTOS NATURALES

Aunque actualmente las tasas de natalidad, mortalidad y de crecimiento natural son bajas en todas las comunidades autónomas, existen ciertos desequilibrios entre ellas, en función de una serie de factores que actúan interrelacionados entre sí.

Estructura de la población

La estructura de la población va a ser fundamental para los movimientos naturales. Una población relativamente joven va a ser que la natalidad y el crecimiento natural sean mayores y la mortalidad menor. Las zonas más envejecidas son las del interior (emigración de los sesenta) y la cornisa cantábrica (crisis del 73), las zonas más rejuvenecidas son el este peninsular, Madrid y el valle del Ebro.

Factores económicos

Aquellas zonas más desarrolladas tendrán una natalidad menor, por tanto, más envejecimiento y mayor tasa de mortalidad. Zonas menos desarrolladas, donde el mundo agrario sea todavía importante, tendrán una natalidad mayor, una mortalidad menor y un crecimiento natural más amplio. También hay que tener en cuenta a la cornisa cantábrica, que no se ha recuperado de la crisis del 73 y ha habido emigración con lo que ha aumentado el envejecimiento.

Incidencia de las migraciones

Las migraciones hay que dividir las en dos tipos. Las emigraciones de los años sesenta hacia las zonas más desarrolladas, que crearon, sobre todo, en la España interior unas regiones muy envejecidas. El segundo tipo, son las inmigraciones actuales hacia todo el levante (desde Almería a Gerona), Madrid y el Valle del Ebro. Estas inmigraciones rejuvenecen a la población.

Natalidad y fecundidad

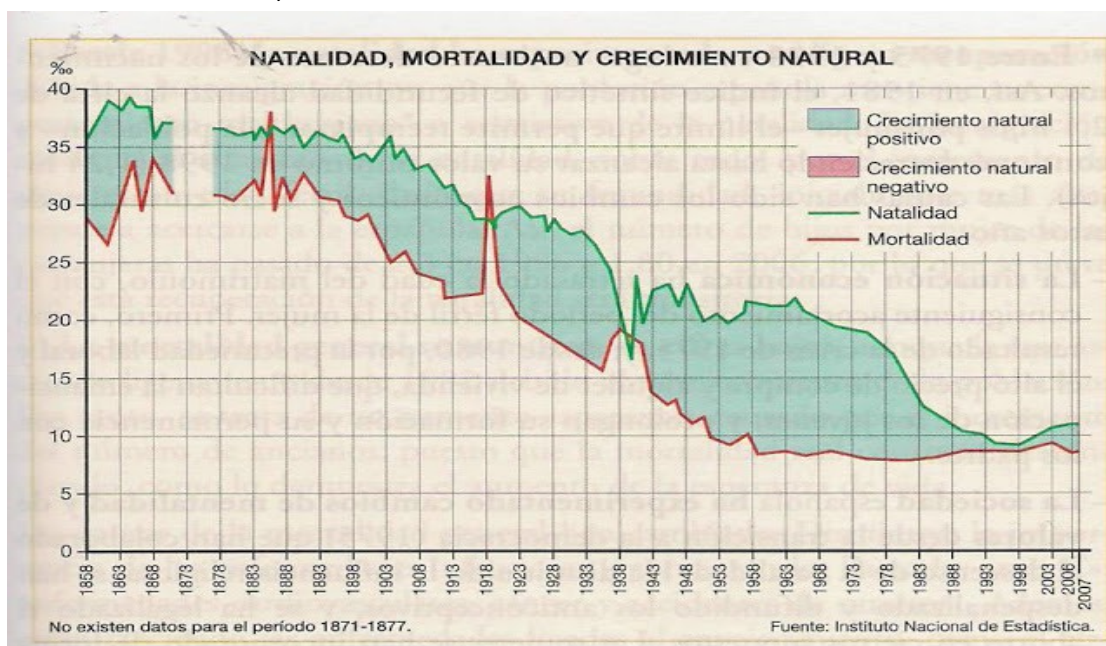
Las tasas menores nos las encontramos en la Submeseta Norte, Aragón (atribuible al envejecimiento de los movimientos migratorios de los años sesenta) cornisa cantábrica (atribuible a la desindustrialización que provocó la crisis del 73), mientras que las tasas mayores nos las encontramos en Ceuta y Melilla (debido a la importancia de la población africana), Canarias, Andalucía, Castilla la Mancha, Murcia y Extremadura (debido a su menor desarrollo económico y mayor dedicación agraria). Cataluña, Madrid y Navarra están por debajo de la media (por su mayor desarrollo económico), aunque su tasa de natalidad y fecundidad esta tamizada por el fenómeno de la inmigración. Baleares y Valencia están por encima de la media, aunque tienen un desarrollo económico alto, sus tasas están influenciadas por la inmigración reciente.

Mortalidad

Las comunidades con una mortalidad más alta son Asturias, Aragón, Baleares y Galicia (debido al envejecimiento producido por las emigraciones de los sesenta y setenta). En cambio, las tasas más bajas corresponden a Canarias, Madrid, Murcia, Andalucía y Cataluña. No obstante, si utilizamos el indicador de esperanza de vida, las regiones del norte presentan índices más positivos que las regiones del sur, por su mayor desarrollo.

Crecimiento Natural

Los contrastes entre el norte y el sur, que reproducen la situación de la natalidad y reflejan la estructura por edades. Los valores positivos más altos están en regiones menos desarrolladas poco envejecidas como Canarias, Andalucía o Murcia o en regiones desarrolladas pero que la inmigración ha rejuvenecido la estructura de la población (Baleares y Madrid). Los valores más negativos del crecimiento natural, nos los encontramos en Asturias y Cantabria (crisis del 73), Galicia, Castilla-León y Aragón (envejecidas por las emigraciones de los años 60).



4.- MOVIMIENTOS ESPACIALES: MIGRACIONES: CONCEPTOS. MIGRACIONES INTERIORES Y EXTERIORES O INTERNACIONALES. FACTORES, EVOLUCIÓN, CAMBIOS Y RESULTADOS. ÍNDICES DE MEDIDA

Las migraciones son los movimientos de población en el espacio. Distinguimos entre emigración o salida de la población desde su lugar de origen, e inmigración, o llegada de población a un lugar de destino. Tenemos emigraciones temporales, definitivas, pendulares, interiores, exteriores.... **El saldo migratorio es el balance entre la inmigración y la emigración.** Si el balance es positivo indica que la inmigración es mayoritaria, si es negativo lo es la emigración. España, un país tradicionalmente emigrante, se ha convertido en los últimos años en un país inmigrante. Para entender los movimientos migratorios hay que conocer el concepto de "**diferenciales de tensión**", que son las interrelaciones (a modo de los vasos comunicantes) entre lugares con presión demográfica y bajos niveles económicos y otros con envejecimiento y altos niveles económicos. Por tanto, las migraciones dependerían de estas dos circunstancias, no de la situación de partida o de origen.

4.1.- EMIGRACIONES INTERIORES.

Hay que hacer una doble división; las emigraciones interiores temporales y las definitivas. Las emigraciones interiores temporales vienen dadas por los traslados estacionales de trabajadores del sector turístico o de los campesinos buscando trabajo en época determinadas como la recolección del vino, del trigo o de la aceituna. Las emigraciones interiores definitivas son de más importancia, pues nos ayudan a entender la distribución de la población española. **El gran protagonista de las emigraciones interiores ha sido el éxodo rural.**

Migraciones interiores hasta el siglo XIX

Hasta el siglo XVIII, las actividades agrarias eran las dominantes y por ello la población se concentraba en el interior de la Meseta. A partir de este siglo, comienza un proceso lento e irregular (va a tener su eclosión y final en la década de los sesenta del siglo XX) que va a ir sustituyendo las actividades agrarias, por las secundarias y terciarias. Así, en el siglo XVIII comienza la tendencia del éxodo rural de las zonas agrícolas del interior a las zonas de actividades secundarias y terciarias de la periferia. Esta tendencia empieza hacerse una débil realidad cuando en el siglo XIX comienza su industrialización Cataluña, País Vasco y Madrid y el éxodo rural se dirige hacia estas zonas.

Migraciones interiores en el siglo XX

En el primer tercio del siglo XX este éxodo rural sufre una cierta aceleración motivado por el desarrollo industrial durante la primera guerra mundial y la dictadura de Primo de Rivera. Las zonas de atracción son la Cornisa Cantábrica, Madrid, Cataluña y Valencia. La guerra civil y la autarquía franquista suponen un estancamiento del crecimiento económico y del éxodo rural. Pero será en la década de los sesenta cuando asistamos a la conclusión y verdadera revolución industrial en España y a la etapa donde más fuerte y amplia fue el éxodo rural y las emigraciones del interior a la periferia. A partir del 75, con la crisis del petróleo este proceso se detiene, repunta débilmente en la década de los ochenta, pero desaparece totalmente en la década de los noventa, debido a la terciarización de las ciudades y al envejecimiento del campo español.

Migraciones interiores en la actualidad

En la actualidad la economía ha entrado en una fase de terciarización importante y el éxodo rural ha sido sustituido por otro tipo de movimientos migratorios.

Asistimos a un trasvase de población de ciudades grandes a medias o áreas suburbanas motivado por el problema de la vivienda, es el fenómeno de las ciudades dormitorio. Por otra parte, siguen existiendo emigraciones de carácter económico hacia las provincias litorales o las islas atraídos por el auge del sector turístico y de la construcción, pero suelen ser de carácter temporal o pendular.

Otros dos tipos de migraciones interiores actuales se dan entre los puestos de trabajo muy cualificados y entre los antiguos emigrantes. El sector cuaternario y el secundario y terciario muy cualificado esta sometido a una movilidad laboral bastante importante, movilidad que es una tendencia al alza. Por otra parte, se ha producido y se está produciendo una vuelta de los antiguos emigrantes a sus lugares de origen al jubilarse o prejubilarse por la reconversión industrial.

4.2.- MIGRACIONES EXTERIORES

España ha sido un país tradicionalmente emigrante. La revolución industrial o la modernización económica en España ha sido un proceso lento e irregular que se inició en el siglo XIX y tuvo su fase final en la década de los sesenta. Esta modernización ha sido posible por la válvula de escape que han significado las emigraciones exteriores, ya que disminuía la presión demográfica y aportaban divisas con las que contrarrestar la balanza comercial deficitaria. Estas emigraciones han tenido dos grandes destinos; Iberoamérica y Europa Occidental. En la actualidad ha aparecido el fenómeno de la inmigración. Trabajadores extranjeros que se quedan con los puestos laborales menos cualificados, lo mismo que los españoles hace cuarenta años. O la misma tendencia inmigratoria que Europa Occidental, pero con un retraso de cuarenta años y con la característica que la aparición del fenómeno ha sido de forma brusca. Al igual que en otros aspectos (económicos, políticos...) hemos llegado más tarde y de forma más acelerada.

Emigraciones transoceánicas

Comprende desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1960. Después de la pérdida de las colonias se produjo, paradójicamente, la mayor emigración hacia Iberoamérica, produciéndose una "segunda hispanización" pero ya en países independientes. Un repunte de esta emigración se produce con el fin de la guerra civil, donde una gran parte de nuestro exilio fue acogido por los iberoamericanos. En la década de los cincuenta y sesenta también hay un importante flujo emigratorio, sobre todo desde Canaria y Galicia, pero con una posición secundaria, ya que la mayoría del flujo migratorio se dirigía a Europa Occidental. En la década de los setenta se paró esta tendencia, para sustituirla por el retorno de parte de los emigrantes y posteriormente con la inmigración de los iberoamericanos actual.

Este tipo de emigración partió principalmente de regiones de la periferia con alta presión demográfica, pero fue una emigración selectiva. La mayoría de los catalanes y valencianos se dirigieron a Costa Rica y el Caribe, los Canarios a Cuba y Venezuela, los asturianos y , sobre todo, gallegos mostraron su preferencia por Argentina. No en vano, en este país, gallego es sinónimo de español.

Emigraciones europeas

Se trató de una emigración temporal (la media estuvo en los dos años) relativamente corta, aunque también existieron las emigraciones definitivas, cuyo origen estaba en Andalucía, Galicia y las dos Castillas (éxodo rural) y su destino principal fue Alemania, Francia, Suiza, Países Bajos, Reino Unido... La teoría de los diferenciales de tensión explica perfectamente este fenómeno. Estos países europeos necesitaban mano de obra barata y poco cualificada, pues se encontraba en pleno desarrollo económico, coincidiendo con la recuperación económica posibilitada por el plan Marshall. En España, el plan de Estabilización de 1959 supuso la salida oficial para el boom del éxodo rural, éxodo rural que se dirigió hacia las regiones industriales de España o los países europeos. Esta emigración posibilitó el desarrollo económico, pues permitió expulsar la población agraria excedente y además equilibró la balanza comercial española deficitaria con las divisas de estos emigrantes.

Emigraciones de España a Europa ha habido siempre, sobre todo las de carácter temporal (traslados de campesinos para tareas de recolección, como la vendimia), pero va a ser en la década desarrollista española cuando se produjo un movimiento masivo de gran importancia que trasladó a más de dos millones de trabajadores españoles.

La inmigración actual

Características generales

El fenómeno de la inmigración es relativamente reciente en España, donde se ha producido como en el resto de Europa, pero con cuarenta años de retraso. Es un fenómeno bastante importante, pues tiene bastantes consecuencias y en la actualidad representa más de la mitad del crecimiento real de España, no obstante, todavía no ha alcanzado las proporciones de otros países europeos, pero la tendencia es al alza.

Tipos, procedencia y llegadas

Los inmigrantes los podemos clasificar en tres categorías; aquellos que consiguen la nacionalidad, los que tienen regularizadas sus condiciones laborales y de residencia y los inmigrantes ilegales, que según las ONG son ya mayoría. En cuanto a la procedencia, podemos establecer cuatro grupos; el Magreb (Marruecos. Argelia...) Iberoamérica, África subsahariana y Asia y Europa del Este. Por orden de llegada y de importancia

numérica. En cuanto a su localización se han asentado en Madrid y Barcelona, el arco levantino del sureste agrícola, el campo catalán y el valle del Ebro, fundamentalmente. En lo que se refiere al tipo de trabajo destacan las tareas agrícolas, la construcción y los servicios no cualificados.

Consecuencias positivas y negativas.

La inmigración tiene bastantes aspectos positivos, entre los que destaca el rejuvenecimiento de la población activa lo que va a permitir solucionar problemas como el de la seguridad social, el hecho de que contribuyen al crecimiento económico del país, quedándose con los puestos de trabajos menos cualificados y peor remunerados o los beneficios que acarrea un posible mestizaje cultural.

A la hora de la integración aparecen los problemas, esta se puede producir mediante la interculturalidad (mestizaje cultural) más positiva o el multiculturalismo (creación de guetos) más negativo. Además, la inmigración ilegal está creando verdaderos problemas, ya que esta posibilita el aumento de la inseguridad ciudadana, la explotación de los inmigrantes por los desaprensivos de turno y el desarrollo de la xenofobia. En este sentido, la clase política española ha reaccionado promulgando la ley de extranjería, ley que ya ha sido reformada tres veces y que espera serlo de nuevo.

Emigración hoy

A día de hoy, vuelve a cambiar las migraciones en España, la crisis económica, la tasa de paro tan alta en nuestro país nos vuelve a convertir en un país de emigrantes, pero ahora no es como en los años sesenta y setenta, un número muy alto de estos emigrantes están cualificados, son jóvenes muy preparados, universitarios que al no encontrar trabajo tienen que marchar a otros países.

5.- ESTRUCTURA SOCIODEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN: EDAD, SEXO, ESTADO CIVIL, ACTIVIDAD, INSTRUCCIÓN. FACTORES, EVOLUCIÓN, CAMBIOS Y RESULTADOS. ÍNDICES DE MEDIDA

La estructura biológica de la población se representa gráficamente mediante las pirámides de población. En estas pirámides se divide la población por sexos y por edades (jóvenes 0-14, adultos 15-64 y ancianos 65 y más)

5.1.-ESTRUCTURA POR SEXO

Relación hombres y mujeres

Por sexos, se observa un incremento de la población masculina (nacen más niños que niñas) sobre la femenina hasta los 24 años, momento a partir del cual tienden a igualarse, para diferenciarse de nuevo a partir de los 40 años, esta vez a favor de las mujeres. La excepción se encuentra en algunas zonas rurales, donde las mujeres emigraron masivamente y hay una mayor cantidad de hombres mayores que de mujeres.

Factores y evolución

Los factores de este distinto comportamiento es la mayor resistencia biológica de la mujer, el tipo de profesiones de uno y otro sexo, al igual que los hábitos de vida de ambos sexos, más peligrosos los del hombre. Aunque en la actualidad esto está cambiando y por tanto a medio plazo se frenarán las diferencias cuantitativas entre hombres y mujeres.

5.2.- ESTRUCTURA POR EDAD

El envejecimiento

La principal característica de la pirámide de población española es el progresivo envejecimiento y la falta de relevo generacional, en 1970 la edad media de la población española era de 30 años y hoy es de 34 años. Las causas del envejecimiento de la población son por un lado el descenso de la natalidad y la fecundidad, y, por otro, el aumento de la esperanza de vida. En las ciudades el índice de envejecimiento es claramente inferior a la población rural.

Grupo de edades

El grupo de los ancianos (65 años y más) constituye en España el 20% de la población. Además de por el aspecto cuantitativo, son importantes por aspectos cualitativos. Estamos ante un sector improductivo, que demanda una gran cantidad de servicios de la sociedad. Además este sector tiende a ampliarse, por lo que la problemática aumenta. El envejecimiento de la población española es el problema demográfico más importante, junto a la inmigración, de la actualidad.

La población adulta, entre 15 y

64 años, ocupa el 66%, pero son mayoría el grupo de más de cuarenta años. La tendencia de este grupo es a disminuir, lo que constituye un problema porque este grupo mantiene a los otros dos (viejos y jóvenes)

Los jóvenes, entre 0 y 14 años, representan aproximadamente el 15% de la población. La reducción de la tasa de natalidad y fecundidad fue muy brusca a partir de 1975, aunque a raíz de 1998 la natalidad ha empezado a crecer de nuevo.

La distribución de la población según la edad

Podemos diferenciar entre una España interior, envejecida, y una España litoral, más joven; y entre una España septentrional, donde se localizan las provincias con un mayor porcentaje de personas mayores de 65 años y una España meridional, donde es menor el grupo de personas por encima de esta edad. Los factores hay que buscarlos en los movimientos migratorios de los años sesenta, en el éxodo rural, la crisis del 73 y la mayor natalidad de la España meridional, además el retorno de emigrantes ha acentuado el envejecimiento de muchas zonas. A nivel de comunidades autónomas Aragón y Castilla-León son las más envejecidas, mientras que el País Vasco y Madrid las que tienen menos porcentaje de viejos. Canarias es la Comunidad autónoma que tiene más porcentaje de jóvenes.

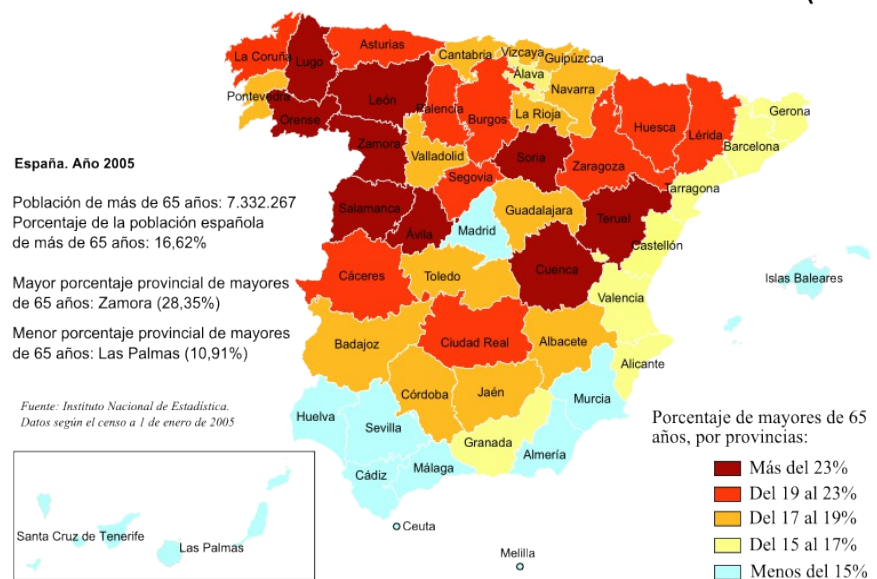
5.3.- LA ESTRUCTURA POR ACTIVIDAD

Población activa e inactiva

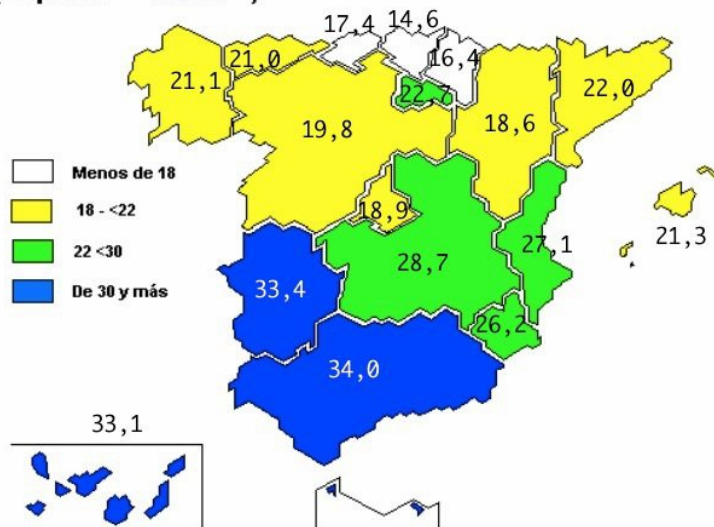
La población activa es aquella que se encuentra en condiciones de trabajar (16 a 65 años) y la población inactiva es la que no encuentra en disposición de ella. Los parados se consideran población activa, mientras que los jóvenes, los viejos, las amas de casa y los enfermos se consideran población inactiva.

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo se ha convertido en uno de los rasgos principales de la estructura de la población activa y ha sido posible gracias al proceso de terciarización, a los cambios de mentalidad y a la reducción de la fecundidad. A pesar de todo, la desigualdad entre ambos sexos dentro de la vida activa es mayor que en otros países europeos. Actualmente, la tasa de paro es mayor entre las mujeres que entre los hombres, pero su nivel de instrucción es cada vez más elevado, siendo ya superior el número de universitarias que universitarios.

ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA (2005)



Tasa de Paro (España = 24.63)



El paro

Hasta 1975 las tasas de paro no superaba el 3% de la población, pero la crisis del petróleo afectó a la economía española creando una tasa de paro estructural muy superior a la media europea, desde entonces no ha conseguido la economía española bajarla a niveles de la época franquista, ya que en esta época la mujer no se había incorporado al mundo laboral y existió la válvula de escape de la emigración. La tasa de paro en España (11% en 2002) es muy superior al resto de los países de la UE, teniendo España lo que se denomina un paro estructural. Este paro estructural tiene sus causas en en la crisis del 73 y del 92 y sus

respectivas reconversiones industriales. Por otro lado, existe una creciente demanda de empleo por parte de la población joven, la generación del baby-boom, y por la incorporación de la mujer al mundo laboral. Existe además un paro estacional provocado, por ejemplo, por el fin de la recolección de las cosechas o la temporada baja del turismo.

El paro experimenta variaciones en función de la edad (fuerte desempleo juvenil y de mayores de 50 años), el sexo (mayor paro femenino), el nivel de instrucción (más paro cuanto menor cualificación), época del año o comunidad autónoma (Andalucía y Extremadura las tasas más altas, Baleares, La Rioja, Navarra y Madrid las más bajas)

Evolución de la población activa de los tres sectores económicos

• Sector primario

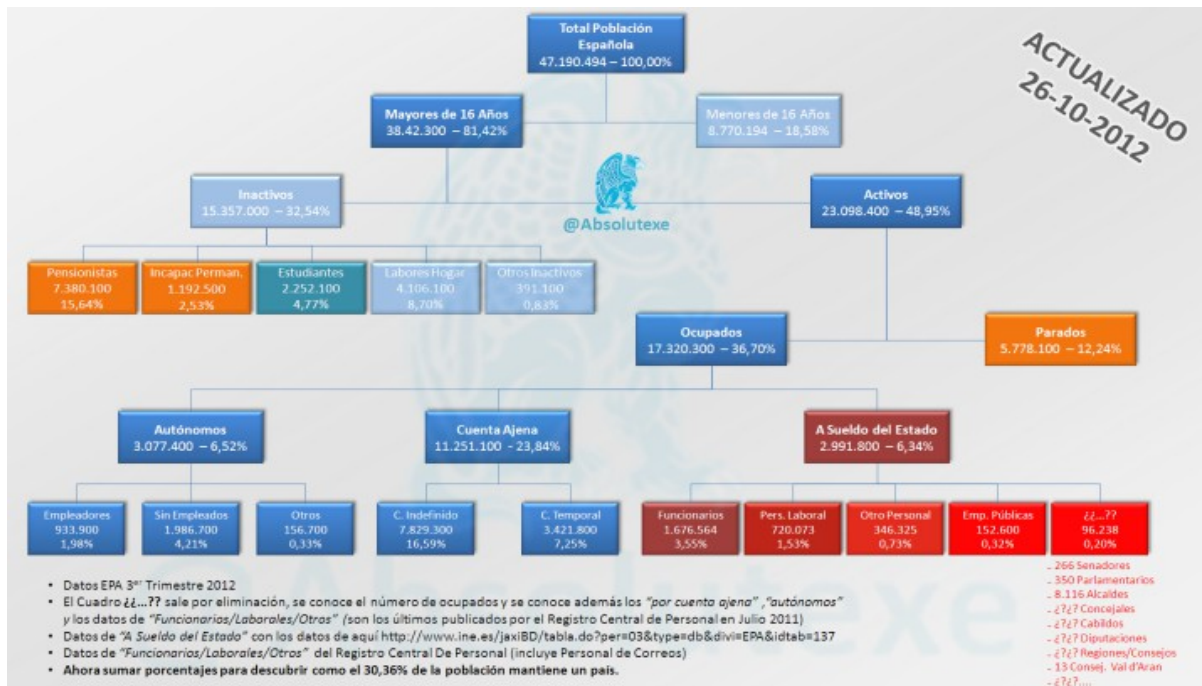
Se dedica a la obtención de materias primas. A principios del siglo XX el 66% de la población activa era de este sector, desde entonces ha ido bajando progresivamente, existiendo épocas que la bajada se ralentiza (guerra civil y autarquía) y otras que se acelera (Dictadura de Primo de Rivera y, sobre todo, década de los sesenta). En la actualidad se encuentra al 6%, más alta que los países del entorno de la UE, por lo que se espera que siga bajando en los próximos años. Galicia, Andalucía y Extremadura tienen un sector primario superior a la media.

• Sector secundario

Se dedica a la transformación de las materias primas. La evolución de este sector ha sido distinta a los otros dos. A principios del siglo XX la tasa del secundario era del 16%, subiendo progresivamente (sobre todo en la dictadura de Primo de Rivera) hasta el parón de la guerra civil y la autarquía. Tuvo su gran crecimiento en la década de los sesenta, pero a raíz de la crisis del 73 empezó a descender hasta situarse en el 30% actual. La Rioja, Navarra, Cataluña y el País Vasco tienen un sector secundario superior a la media.

• Sector terciario

Incluye las actividades que dan servicios. Ha sufrido un crecimiento progresivo desde 1900 (el 18%) hasta el 64% actual, siendo previsible que esta tasa continúe creciendo. El sector terciario se caracteriza por su capacidad de creación de empleo, tanto de carácter definitivo como temporal, además es el que registra una mayor tasa de feminización y de economía sumergida. Las causas que explican el crecimiento del sector servicios son el aumento del nivel de vida y económico, los cambios operados en la industria y la agricultura y el incremento de los servicios públicos fomentados por la creación de las administraciones autonómicas y el estado del bienestar. Madrid y las zonas turísticas mediterráneas y de las islas tienen un sector terciario superior a la media.



Estructura de la población según la instrucción

En los últimos años el nivel de instrucción de la población española ha ido aumentando muy significativamente al hilo de los cambios socioeconómicos. La incorporación de la mujer al ámbito público ha supuesto también su incorporación al mundo universitario. En el 2004, hubo por primera vez más mujeres que hombres en la universidad. No obstante, **la tasa de analfabetismo sigue siendo mucho más alta en las mujeres que en los hombres**. Por regiones, las tasas de analfabetismo más altas se localizan en Ceuta y Melilla, Extremadura, Andalucía, Castilla la Mancha, Murcia y Canarias.

6.- PROBLEMÁTICA ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

La población española ha experimentado profundos cambios en los últimos años que van a marcar su comportamiento a corto y medio plazo. **Estas transformaciones son el descenso de la natalidad y la fecundidad hasta valores que imposibilitan el reemplazo generacional y el paso de ser un país emigrante a serlo inmigrante**. Esto ha generado **los dos grandes problemas demográficos de la actualidad; el envejecimiento y la inmigración**. El envejecimiento supone una alta presión sobre el estado del bienestar (financiación de las pensiones, seguridad social, geriátricos...), ya que aumenta la población inactiva y disminuye la activa, con lo que la protección de la primera solo se puede realizar a través del aumento de la presión fiscal. Ante la situación creada por el envejecimiento es necesaria profundizar en la política pronatalista (guarderías, trabajo a tiempo parcial, ayudas a la mujer, cambios en la legislación en lo que respecta a las bajas por maternidad...) y seguir contando con la mano de obra inmigrante. Con respecto a la inmigración es necesario resolver problemas como el de la inmigración ilegal y avanzar hacia la interculturalidad o mestizaje cultural, para evitar problemas como el repunte de los conflictos xenófobos.

Previsiones para el futuro

Las proyecciones del **INE** sobre la población de España sobre la próxima década auguran, de mantenerse la tendencia demográfica (menos inmigrantes y menos nacimientos), un decremento del 1,2% hasta 2021, es decir una disminución de más de 500.000 habitantes, quedando en esa fecha en 45,6 millones de habitantes.

- **Natalidad**

Desde 1998 la tasa de natalidad y de fecundidad se ha incrementado algunos demógrafos opinan que esta será la tendencia al hilo de que ya se ha llegado al suelo, del fruto de las política pronatalistas y a los efectos de la inmigración. Otros autores piensan que se trata de una situación coyuntural y que la natalidad no aumentará ya que el aumento no ha sido significativo teniendo en cuenta de que se trata de la generación del baby boom y de que no se han modificado las causas que provocaron la bajada de la fecundidad.

- **Mortalidad**

Se prevé un incremento de la mortalidad debido a la creciente tasa de envejecimiento, así como un aumento moderado de la esperanza de vida, ya que la tasa está bastante alta ya.

- **Migraciones**

La emigración exterior aumentará y la inmigración disminuirá, pero continúa sobre todo, proveniente del continente africano, de reagrupamiento familiar y de jubilados hacia las zonas turísticas.

- **Estructura de la población**

En cuanto al sexo, seguirá habiendo más ancianas que ancianos, pero se acortará algo la diferencia por el cambio en la forma de vida de las mujeres. Seguiremos siendo uno de los países más envejecidos del mundo y seguirá creciendo la terciarización, disminuyendo el sector secundario y primario, aumentado la movilidad laboral y la inflación del sector servicios.

DATOS POBLACIÓN ESPAÑA

TASA BRUTA NATALIDAD	10,53‰ (2010)	TASA DE PARO	25,85% (2012)
TASA BRUTA MORTALIDAD	8,25‰ (2010)	ESPERANZA DE VIDA hombres:	78,26 años
TASA B. M. INFANTIL	0,40‰ (2010)	mujeres:	84,47 años (2011)
HIJOS POR MUJER	1,35 (2011)		